

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

Los límites en Freud: abordaje preliminar.

Laznik, David, Lubián, Elena Carmen y Kligmann, Leopoldo.

Cita:

Laznik, David, Lubián, Elena Carmen y Kligmann, Leopoldo (2008). *Los límites en Freud: abordaje preliminar*. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/566>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/C2T>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LOS LÍMITES EN FREUD: ABORDAJE PRELIMINAR

Laznik, David; Lubián, Elena Carmen; Kligmann, Leopoldo
Universidad de Buenos Aires, UBACyT

RESUMEN

Los giros fundamentales que experimenta la teoría freudiana modifican y redefinen el modo de pensar los límites del análisis. Posteriormente a 1926, luego de sistematizar las resistencias en articulación con la formulación de la segunda tópica, Freud introduce nuevas consideraciones al reexaminar los impedimentos que complican o detienen el trabajo analítico. A pesar de ello, el abordaje de diversos factores que inciden en el proceso de la cura, no sólo no precipita en una formalización acabada sino que da cuenta de nuevas vías de interrogación que permanecerán abiertas en el marco de las teorizaciones freudianas, a la vez que permiten retomar desde otras perspectivas la problemática respecto del modo en se que demarcan los límites de la práctica analítica.

Palabras clave

Límites Obstáculos Resistencias Tope

ABSTRACT

THE LIMITS IN FREUD: PRELIMINARY BOARDING

The fundamentals turns that experiments the freud's theory modify and redefine the way to think the limits of the analysis. Later 1926, after systematizing the resistances in joint with the formulation of the second topic, Freud introduces new considerations on having re-examined the impediments that complicate or stop the analytical work. In spite of it, the boarding of diverse factors, that affect in the process of the cure, not only does not precipitate in a finished formalization, but it realizes of new routes of interrogation that they will remain opened in the frame of the Freudian conceptualizations, simultaneously that allow to recapture from other perspectives the problematics respect of the way in which there are limited the limits of the analytical practice.

Key words

Limits Obstacles Resistances Ceiling

La interrogación por los límites de la práctica analítica ocupa un lugar central en los desarrollos teóricos freudianos.

La construcción del corpus teórico psicoanalítico, en tanto teoría de una praxis, experimenta a lo largo de la obra freudiana diversas rectificaciones que inciden en la delimitación de los conceptos y de las operaciones inherentes a su campo. En ese marco, la pregunta por el alcance y los límites del método psicoanalítico subsiste e insiste en articulación con las sucesivas reformulaciones.

En el transcurso de una investigación anterior[1], la reformulación del concepto de transferencia -a partir de la complejización de la estructura del amor y de la conceptualización del masoquismo erótico y la pulsión de muerte, en articulación con la formalización del objeto a planteada por Lacan-, nos permitió inscribir dentro de su campo configuraciones de la transferencia no ordenadas en relación a la vertiente simbólica de la misma, estableciendo al mismo tiempo la determinación lógica de su abordaje clínico. Estas conclusiones nos confrontaron con el problema de los límites a la operación analítica, problema solidario con los fundamentos, alcances y finalidades de la cura psicoanalítica.

A su vez, estos desarrollos, nos permitieron recortar, respecto

del interrogante por los límites, tres dimensiones en juego: lo excluido del campo analítico, los obstáculos en su interior y lo que funciona como tope.

Podemos ubicar tres niveles en los cuales Freud aborda esta problemática:

- los modos del padecimiento que son excluidos del campo de la experiencia analítica;
- los obstáculos que se presentan en su interior;
- el tope estructural de la cura.

Inicialmente, Freud establece la pertinencia de su praxis apoyándose en oposiciones nosográficas binarias. Con el primer binomio (neurosis actuales - psiconeurosis de defensa) delimita el campo del psicoanálisis recortando, al mismo tiempo, una dimensión de lo excluido: las neurosis actuales. Su referente conceptual, la angustia, será objeto de constantes y fundamentales teorizaciones.

El referente clínico de la práctica analítica es, en esa época, el síntoma. En tanto producto del mecanismo psíquico y testimonio del conflicto, es correlativo del concepto de inconciente y soporte de la interpretación. Operación que, en este primer momento, particulariza al método y determina su eficacia.

Posteriormente, una nueva oposición, neurosis de transferencia- neurosis narcisísticas, especifica el campo de acción del psicoanálisis. Se trata ahora de la transferencia que, al erigirse en condición de posibilidad de la práctica del psicoanálisis, determina una nueva dimensión de lo excluido: las neurosis narcisistas. El narcisismo, al igual que la angustia, será motivo de múltiples teorizaciones que darán cuenta del lugar estructural que éste desempeña en la constitución subjetiva.

El referente es, en ese momento, el amor de transferencia. Se trata de un amor que viene al lugar del síntoma y lo sustituye. El analista mismo deviene síntoma neo-producido. El estatuto complejo del amor, al actualizar en la transferencia no sólo la vertiente tierna sino también la erótica u hostil, ubica al analista, al horadar la dimensión del ideal, en posición de objeto degradado. El amor devela su relación con la pulsión. Una nueva operación se recorta como fundamental en la dirección de la cura: el manejo de la transferencia.

El límite cobra la dimensión de un obstáculo que surge ahora en el interior mismo de la experiencia analítica.

De esta manera, el acento que en un primer tiempo recaía sobre los modos del padecimiento que son excluidos del campo de la experiencia analítica, se desplaza a los obstáculos que se presentan en su interior, sin clausurar, sin embargo, la categoría de lo excluido, encarnada en la amplia y difusa figura de las neurosis narcisísticas.

A partir de 1920, con la introducción de la pulsión de muerte y el masoquismo primario, se modifica la espacialidad del aparato psíquico. Al volverse inconsistente la oposición interior-exterior, las nosografías dejan de ordenarse en términos de oposiciones binarias. A su vez la postulación de un inconciente que no coincide con lo reprimido exigirá una nueva ordenación metapsicológica.

La formulación de la segunda tópica está destinada a explicar y abordar una nueva dimensión del obstáculo que, tal como se desprende de esas teorizaciones, se revelará estructural. Se trata de obstáculos que evidencian el accionar de resistencias que no provienen de lo reprimido y están asociados a una satisfacción pulsional que excede el marco del principio del placer.

La reacción terapéutica negativa, el trauma (más allá de los sueños traumáticos), la melancolía (más allá de las estructuras clínicas), el sentimiento inconciente de culpa, las "neurosis graves", entre otras, son las figuras de lo inasimilable en el interior mismo del campo del psicoanálisis. Si bien los obstáculos que surgen en el interior del campo no son equivalentes a aquellos que impiden su constitución, guardan entre sí solidaridad conceptual. Cierta dimensión atinente a lo excluido surge ahora en el interior mismo del dispositivo, en rigor como resto producido por su instauración.

En 1926, en *Inhibición, síntoma y angustia*, Freud formula un ordenamiento de las resistencias solidario con la conceptualiza-

ción que sustenta la segunda tópica. Sistematiza cinco clases de resistencias: tres resistencias yoicas -resistencia de represión, resistencia de transferencia y ganancia de la enfermedad-, la resistencia del ello y la resistencia del superyó. Este ordenamiento apunta a cernir esa serie de obstáculos -"las resistencias mayores"- que ofrecen un núcleo duro, en ocasiones irreductibles, frente a las diferentes intervenciones que el dispositivo analítico posibilita.

Estos desarrollos establecen una formulación canónica de los obstáculos inherentes a la práctica analítica, anticipada en *Recordar, repetir y reelaborar* (1914), y formalizada, a partir de *El yo y el ello* (1923) en *Inhibición, síntoma y angustia* (1926).

Posteriormente a 1926, en diversos textos, Freud postula e interroga nuevos factores que complejizan, enriquecen y exceden la sistematización previamente establecida en torno a las resistencias: el factor constitucional de las pulsiones, la alteración del yo, otros desarrollos de las resistencias del ello y del superyó, y la rigidez psíquica. Factores que devienen motivo de su reflexión en tanto participan e inciden en el desenlace de la cura.

• El **factor constitucional de las pulsiones** (renombrado intensidad pulsional) conduce, una vez más, a la pregunta por la etiología de las neurosis y abre nuevos desarrollos enlazados posteriormente a la noción de herencia arcaica.

• Las consideraciones sobre el alcance de la **alteración del yo** retoman su relación con los mecanismos de defensa pero acentúan, ahora, las consecuencias de su accionar en el dispositivo analítico. Éstos, destinados a apartar peligros, se fijan en el interior del yo y devienen unos modos regulares de reacción del carácter. De esta manera, se desplaza el interés desde el papel patógeno de los mecanismos de defensa hacia la influencia que la alteración del yo tiene en el empeño terapéutico: la cura misma es tratada como un nuevo peligro.

• La **resistencia del ello** es reinterrogada a partir de dos grupos de casos. Aquellos que remiten a una particular viscosidad de la libido y otros en los que se sitúa un agotamiento de la plasticidad, propio de la inercia psíquica.

Viscosidad e inercia psíquica, hasta aquí utilizados como términos equivalentes, serán indagados de forma independiente.

• En cuanto a la **resistencia del superyó**, surgen, además de la reacción terapéutica negativa, otros referentes asociados a una particular incidencia del superyó: las neurosis graves, la auto-destrucción, el suicidio.

• El quinto factor, la **rigidez psíquica**, planteado en la *Conferencia 34* (1936), acentúa el valor de la plasticidad de la vida anímica y la fuerza pulsional. La importancia de este elemento, apenas esbozado por Freud, reside en que sin subsumirse a ninguna de las categorías anteriores, interroga la incapacidad de abandonar antiguos caminos.

Finalmente, en 1937, Freud introduce una dimensión del límite atinente al problema del fin del análisis, hasta entonces no explorada: el tope estructural de todo tratamiento.

Hacia el final de *Análisis terminable e interminable* (1937), luego de trabajar "tres factores decisivos" en el desenlace de una cura -influjo de traumas, intensidad de las pulsiones, alteración del yo-, incluye una nueva cuestión que no estaba dentro de su plan de trabajo: la desautorización de la feminidad. Esta deviene, en ambos sexos, un elemento determinante respecto del fin del análisis. El penisneid y el complejo de masculinidad serán los nombres de lo que constituye en cada caso la roca viva de la construcción. El impasse freudiano en el final del análisis.

Entonces, nuevos recorridos en torno de las resistencias del ello y del superyó. Pero también, el planteo de nuevos factores que inciden en el desenlace de una cura, y la formalización de un tope estructural a la curación que excede la sistematización establecida en 1926 respecto de las resistencias.

Estos recorridos darán cuenta de nuevas vías de interrogación que permanecerán abiertas en el marco de las teorizaciones freudianas. A la vez, permitirán retomar desde otras perspectivas la interrogación por los límites de la práctica analítica en su triple dimensión: lo excluido, los obstáculos y su tope. Esta deli-

mitación se articula ineludiblemente con el modo en que Freud teoriza la posición del analista, sus intervenciones y los alcances del análisis.

NOTA

[1] "Configuraciones de la transferencia", UBACyT P098, 2004-2007.

BIBLIOGRAFÍA

- FREUD, S., "Manuscrito K", O.C., I, A.E., Bs. As. 1976.
- FREUD, S., "Las neuropsicosis de defensa", O.C., III, A.E., Bs. As. 1976.
- FREUD, S., "Recordar, repetir y reelaborar", O.C., XII, A.E., Bs. As., 1976.
- FREUD, S., "La represión", O.C., XIV, A.E., Bs. As., 1976.
- FREUD, S., "Conferencia n° 22, "Algunas perspectivas sobre el desarrollo y la regresión. Etiología", O.C., XVI, A.E., Bs. As., 1976.
- FREUD, S., "Conferencia n° 23,"Los caminos de la formación de síntoma", O.C., XVI, A.E., Bs. As., 1976.
- FREUD, S., "Conferencia n° 26,"La teoría de la libido y el narcisismo", O.C., XVI, A.E., Bs. As., 1976.
- FREUD, S., "Más allá del principio de placer", O.C., XVIII, A.E., Bs. As., 1976.
- FREUD, S., "El problema económico del masoquismo", O.C., XIX, A.E., Bs. As., 1976.
- FREUD, S., "Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos", O.C., XIX, A.E., Bs. As., 1976.
- FREUD, S., "Inhibición, síntoma y angustia", O.C., XX, A.E., Bs. As., 1976.
- FREUD, S., "El malestar en la cultura", O.C., XXI, A.E., Bs. As., 1976.
- FREUD, S., "El yo y el ello", O.C., XXI, A.E., Bs. As., 1976.
- FREUD, S., "Conferencia n° 32, "Angustia y vida pulsional", O.C., XXII, A.E., Bs. As., 1976.
- FREUD, S., "Conferencia n° 33, "La femineidad", O.C., XXII, A.E., Bs. As., 1976.
- FREUD, S., "Conferencia n° 34, "Esclarecimientos, aplicaciones, orientaciones". O.C., XXII, A.E., Bs. As., 1976.
- FREUD, S., "Moisés y la religión monoteísta", O.C., XXIII, A.E., Bs. As., 1976.
- FREUD, S., "Esquema del psicoanálisis", O.C., XXIII, A.E., Bs. As., 1976.
- FREUD, S., "Análisis terminable e interminable", O.C., XXIII, A.E., Bs. As., 1976.
- FREUD, S., "La escisión del yo en el proceso defensivo", O.C., XXIII, A.E., Bs. As., 1976.
- FREUD, S., "Construcciones en psicoanálisis", O.C., XXIII, A.E., Bs. As., 1976.
- LAZNIK, D. "Configuraciones de la transferencia: masoquismo y separación", en Revista Universitaria de Psicoanálisis, 67-76, Bs. As., Fac. de Psicología (UBA), 2003.
- LAZNIK, D.: "La delimitación de la experiencia y las figuras de lo no analizable", en Memorias de las XIV Jornadas de Investigación - Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR: "La investigación en Psicología, su relación con la práctica profesional y la enseñanza". 9, 10 y 11 de Agosto de 2007. Volumen II, Facultad de Psicología (UBA).